

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

De madres y medeas.

Elizalde, Estefania, Scheinkestel, Gabriela y
Schemberger, Cintia.

Cita:

Elizalde, Estefania, Scheinkestel, Gabriela y Schemberger, Cintia (2014).
*De madres y medeas. VI Congreso Internacional de Investigación y
Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo
Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de
Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/615>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/9zE>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

DE MADRES Y MEDEAS

Elizalde, Estefania; Scheinkestel, Gabriela; Schemberger, Cintia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La idea de realizar este trabajo surge directamente de nuestra práctica cotidiana en un hospital general público del conurbano bonaerense. De nuestro proceso de formación diario aquí, y específicamente, formándonos como psicoanalistas en la salud pública y en el hospital, surgen los interrogantes que causaron este trabajo. A partir de las interconsultas y de los tratamientos por consultorios externos, notamos que en gran medida las problemáticas de los sujetos que atendimos giraban en torno a un tema que del saber popular se toma como dado, natural y espontáneo. Sabemos que todo lo contrario: se trata de un rol a construir, no dado desde un inicio. Hablamos de la maternidad, que como el psicoanálisis nos enseña se aloja en los sueños, los fantasmas, la ilusión, la sublimación. Tampoco nos encontramos con cualquier maternidad, ni cualquier manera de ser madres. Se trata de madres solteras, (solteras, también solas, que no es lo mismo), con muchos hijos, mujeres arrasadas por un sistema que las dejó excluidas de toda posibilidad de algo del orden de las posesión material. Un sistema que las excluyó de la posibilidad de tener, casi todo: excepto de la posibilidad de tener hijos. Y esto no es sin consecuencias.

Palabras clave

Maternidad, Mujer, Femeidad, Complejo de edipo, Metáfora paterna, Deseo materno, Estrago materno

ABSTRACT

FROM MOTHERS AND MEDEAS

The idea of this work arises directly from our daily practice in a public general hospital of Buenos Aires. From our daily training process here, and specifically, forming us as psychoanalysts in public health and hospital, questions arise that caused this work. From the consults and outpatient treatments, we noticed a large extent the problems of the subjects that we attended revolved around an issue that the lore is taken as given, natural and spontaneous. We know that the opposite: it is a role to build, not given from the outset. We talked about motherhood, which as psychoanalysis teaches us staying in dreams, ghosts, illusion, sublimation. Nor do we find any maternity, nor any way to be mothers. It is single mothers (single, also alone, which is not the same), with many children, women ravaged by a system that allowed excluded from any possibility of something of the order of material possession. A system that excluded the possibility of having almost all except the possibility of having children. And this is not without consequences.

Key words

Maternity, Woman, Oedipus complex, Femininity, Paternal metaphor, Maternal desire, Havoc woman

De Madres y Medeas...

“cada vez más, los psicoanalistas se meten en algo que es, en efecto, demasiado importante, a saber, el papel de la madre. Estas cosas, dios mío, ya he empezado a tratar de ellas.”

J. Lacan Seminario 17

La idea de realizar este trabajo surge directamente de nuestra práctica cotidiana en un hospital general público del conurbano bonaerense. De nuestro proceso de formación diario en este hospital, y más específicamente, formándonos como psicoanalistas en la salud pública y en el hospital, surgen los interrogantes que dieron como resultado este trabajo.

A partir de las interconsultas realizadas en los servicios de clínica médica, tocoginecología, neonatología, guardia, pediatría, así como también de los tratamientos por consultorios externos, y con un análisis a posteriori de lo que fue nuestro segundo año de residencia, notamos que en gran medida las problemáticas de los sujetos que atendimos giraban en torno a un tema que del saber popular se toma como dado, natural y espontáneo. Nosotras sabemos que todo lo contrario: se trata de un rol a construir, para nada dado desde un inicio. Estamos hablando de la maternidad, que como el psicoanálisis nos enseña se aloja en los sueños, los fantasmas, la ilusión, la sublimación.

A su vez no nos encontramos con cualquier maternidad, no cualquier manera de ser madres. En casi la totalidad de los sujetos que vemos se trata de madres solteras, (no solo solteras, también solas, que no es lo mismo), con muchos hijos, mujeres que han sido arrasadas por un sistema que las dejó excluidas de toda posibilidad de algo del orden de las posesión material. Un sistema que las excluyó de la posibilidad de tener, casi todo: excepto de la posibilidad de tener hijos. Y esto no es sin consecuencias.

En el desarrollo de este escrito, se realizará un breve recorrido teórico sobre el tema desde la perspectiva del psicoanálisis y luego se llevará a cabo una articulación con algunos de los casos en los cuales hemos intervenido.

Desde Freud: el complejo de Edipo y la pregunta por la femineidad

Freud nos enseñó que la diferencia anatómica entre los sexos se tiene que exteriorizar en diversidades del desarrollo psíquico. A raíz de la diferencia de la salida del complejo de Edipo en la niña y en el varón, dice: “*la renuncia al pene no se soportara sin un intento de resarcimiento. La muchacha se desliza, mediante una ecuación simbólica, del pene al hijo; su complejo de Edipo culmina con el deseo, alimentado por mucho tiempo, de recibir como regalo un hijo del padre, parirle un hijo*”. [1] En este sentido la mujer va saliendo del complejo de Edipo, al ser un deseo que no se cumplirá nunca. Pero tanto el deseo de poseer un pene y de tener un hijo, quedarán en el inconsciente, y cumplirán un papel fundamental en el posterior papel sexual del ser femenino.

Y Freud mismo en la conferencia 33, la femineidad, admite que el desarrollo de la niña a la mujer es difícil, porque incluye mas tareas que en el caso del varón, sin necesidad de ningún psicoanálisis para comprobarlo. Entonces se va a dirigir a otro hombre para que le dé lo que el padre no le pudo dar. Debido a estas complicaciones

que presenta el desarrollo en la mujer, Freud va a plantear tres posibles salidas. Una de ellas, supone la ecuación simbólica niño-falo, donde el hijo viene al lugar del falo que no tiene. Es decir, en términos freudianos, la maternidad sería una forma de resolver el complejo de Edipo, donde el niño queda ubicado como sustituto fálico. Al ser esta una respuesta fálica tanto la niña como el niño quedan ubicados los dos con el horizonte del falo, ya sea por tenerlo o por no tenerlo.

Sin embargo, en esta misma conferencia, Freud deja traslucir que algo del Edipo no le alcanza para nombrar algo de lo sexual, donde no queda resuelto por la vía del falo. Plantea que “el psicoanálisis, por su particular naturaleza, no pretende describir qué es la mujer- una tarea de solución imposible para él-, sino indagar cómo deviene, cómo se desarrolla la mujer a partir del niño de disposición bisexual”[2] Más adelante dice “no se puede comprender a la mujer si no se pondera esta fase de la ligazón-madre preedípica”[3] y concluye diciendo que lo que puede decir acerca de la feminidad es incompleto y fragmentario. Es decir el continente femenino es el continente oscuro sobre el que algo no pudo responder.

Un claro ejemplo de lo mencionado podría ser el caso de X, quien llega al hospital por una situación de violencia con un primo y cursa un embarazo de pocas semanas. Luego de la primera entrevista y dada su posible alta, se la convoca para realizar un seguimiento por consultorios externos. Tiene 27 años, y esta embarazada de su primer bebé y sin ningún tipo de sostén: familiar, de pareja, económico. El hospital será un lugar de referencia para ella, siendo necesario el trabajo conjunto con trabajo social. En una de las entrevistas y aún sin saber el sexo de su bebé dice “si es nena se va a llamar Pilar, ya que ella es un pilar para mí”, en otra oportunidad comenta “por momentos me siento egoísta pero no quisiera que salga, que se quede acá conmigo, me pregunto cómo va a hacer para defenderse cuando sea más grande”. A partir de este pequeño recorte de un caso clínico nos permite reflexionar como el “tener” queda ubicado en este caso, cómo la sustitución falo- hijo se puso en juego, a tal punto que ¿es este hijo quien viene en un punto a colmarla, completarla?, y también nos permite ver el ida y vuelta del sosten social al sosten simbolico (del que para nada carece).

La madre y sus partenaires / metáfora paterna ¿que lugar?

Será Lacan quien enfatiza la función paterna (el complejo de Edipo), en lugar de la relación madre-niño (lo preedípico). Articula el deseo de la madre con la función del padre, en lo que llama la metáfora paterna, en su primera enseñanza (seminario 5). Entendiendo por metáfora, la sustitución de un significante por otro, en este caso “la función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno”. [4] Siendo la significación fálica el efecto Imaginario producto de esa sustitución. Es el Nombre del Padre el que anuda deseo y prohibición. . La diferencia entre hombre y mujer, Lacan la ubica entre un tener y un ser el falo, sin embargo aclara que esta lógica no regula todo el campo del goce, queda un resto como real. “la mujer no es sino el nombre de este goce real”. Según Miller, la metáfora paterna remite “.... a una división del deseo que impone que, en este orden del deseo, el objeto niño no lo sea todo para el sujeto materno. Hay una condición de no-todo...”[5]. El niño colma el deseo de la madre, pero a la vez divide, si no divide queda como resto de la pareja o queda inseparable de la madre. Cuanto mas colma el hijo a la madre, mas la angustia, de acuerdo con la formula de que la angustia es la falta de la falta. Por lo tanto la metáfora paterna no solo significa la introducción de la ley y la restricción del deseo de la madre, sino también es la que pro-

picia esta división para que el objeto niño no sea todo para la madre. Es decir, que el niño suple el anhelo fálico pero al mismo tiempo debería ocupar un lugar donde el deseo de la madre quede preservado, donde puede desear pero también como mujer a un hombre.

Algunos de estas ideas podrían ser relacionadas con el siguiente caso clínico: K, de 36 años, llega a consultar porque ha perdido su trabajo, lo cual le produjo una gran crisis de angustia, le han suministrado medicación psiquiátrica y ha tenido intentos de suicidio. Al momento de la consulta, se encuentra embarazada de tres meses de un hombre que conoció hace 4 meses. Vive con su madre, y una hija de 15 años. Se siente devastada, perdida, dice no conectar con su bebe, no quiere tener relación alguna con el padre de la beba. Refiere sentir que la historia se repite. Dice: “me siento frustrada, volví a repetir lo mismo, le voy a tener que explicar a mi hija que no estaba enamorada de su papa”. Su madre, también fue madre soltera, Karina apenas vio un par de veces a su padre, su madre trabajó toda su vida, por lo cual ella siempre se sintió sola y tuvo que enfrentar el mundo con sus propios medios. Luego, ella misma fue madre soltera, y trabajo incansablemente para que su hija no le falte nada , e intento, según ella, generar un vinculo diferente con su hija, dedicándole mas tiempo , salidas compartidas, gustos, etc. Sin embargo, en la actualidad se encuentra sumamente angustiada porque su hija ha tomado algunas de sus pastillas psiquiátricas y ha llegado a la guardia en estado de inconciencia.

¿Podría verse allí una relación estragante de madre a hija, sin la interdicción de la metáfora paterna? Tres mujeres ¿una misma historia? Leyendo la repetición como la búsqueda de algo nuevo , nos preguntamos ¿que buscan que repiten? ¿Acaso el corte de esta repetición no podría leerse cuando Karina se anoticia de la maternidad solitaria y ella misma dice: “volví a repetir lo mismo”? ¿Buscan aliviar la angustia femenina? ¿Buscan poder encontrar una respuesta a su feminidad? Su circulo pulsional gira en torno a las pulsiones anaclíticas, de cuidado, aquellas referidas a la función materna. Cuando aparece un hombre es rechazado, porque el hombre pone en jaque estas pulsiones. Este hombre la compete como mujer y ya no como madre. Sus vidas se encuentran marcadas por la frase nunca tendré nada, o más bien solo tendrás hijos. El fantasma arma y sostiene su sufrimiento. Es allí donde el analista podrá intervenir, marcando estos cortes, aliviando esta angustia femenina no anaclítica, aliviando la estupidez del tener ...

Quisiéramos agregar que el psicoanálisis sostiene la tesis que el instinto materno está contaminado por la pulsión de muerte. Existe un más allá del amor materno, ejemplo de esto son las fantasías de devoración. Se produce un rechazo inconciente a la maternidad, es decir, se visualizan paradojas en el deseo de ser madre. Esto se relaciona desde el polo imaginario: por la deformación de la imagen y además con la hostilidad que es vivida y sentida hacia la propia madre.

A partir del desarrollo de algunos conceptos psicoanalíticos y a luz de los casos clínicos, podemos decir y reflexionar que el amor puro y total hacia el niño entra en conflicto, ya que existe un no-todo de la maternidad. Se problematiza la idea que un bebe puede colmar a la madre y que la madre debe entregarse a el, se desdibuja el pensamiento de que existe un instinto de amor materno, Como señala Inés Sotelo: “esta perspectiva nos permite ubicar de otro modo las coordenadas en las que se constituye una familia, más allá de los ideales de la cultura que en muchas ocasiones se transforman en voces del superyo”[6].

Subrayamos la idea que Lacan no abandona la cara ominosa del deseo materno, en el Seminario 4 plantea que “no puede ser satisfecho, a saber, el deseo de la madre que en su fundamento es

insaciable"[7] y siguiendo esta lógica, en el Seminario 17 utiliza el término estrago "El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre. Hay un palo, de piedra, por supuesto, que está ahí, en potencia, en la boca, y eso la contiene, la traba. Es lo que se llama el falo. Es el palo que te protege si, de repente, eso se cierra."[8]

Es este sentido del estrago que se nos presenta en gran medida en la clínica actual. El síntoma en tanto lo que nos hace sufrir pero a la vez localiza el sufrimiento en algo preciso pudiendo quedar así circunscripto a algo, queda desdibujado al lado del estrago como sufrimiento que domina nuestra época. El sufrimiento de la época actual cada vez se acerca más a la posición femenina, pensando esto de lo que se desprende del desarrollo de este trabajo: el Edipo en tanto da una respuesta fálica para la división de los sexos, que nos deja con algo sin responder: qué es una mujer.

Para seguir pensando...

No quisiéramos terminar este trabajo sin mencionar algunas de las modificaciones en la teoría de Lacan en lo que respecta al deseo de la madre. Si bien siempre que nos referimos a la metáfora paterna se toma al Deseo de la Madre como algo que esta presente si o si, y lo que entra en cuestión es si se produce o si se instala el Nombre del Padre, y los efectos y distintas estructuras que esto produce, Lacan nos enseña más adelante en su obra, a la altura de la dirección de la cura primero y profundizando en sus últimos seminarios, cuando se pregunta si hay Deseo Materno para todo el mundo. La respuesta es radical: NO. Podría no haber Deseo de la Madre, y esto es previo (en sentido lógico) a la metáfora paterna. Ya no se esta pensando en qué estructuras se producen, sino en si hay A completo y absoluto o hay A barrado. De eso depende si hay vida o si hay muerte, y no en si hay neurosis o psicosis.

Por otro lado, en la última enseñanza, Lacan introduce la noción del parletre, es decir, del encuentro del sujeto con un cuerpo (por excelencia el sujeto venía siendo siempre sin cuerpo, es decir sin goce). Cuando introduce la dimensión del cuerpo, pasamos de una lógica de la maternidad a la lógica del A sexo. Es decir, Lacan tuvo que separarse del falo para pensar la feminidad, tuvo que ir más allá del falo. Para pensar esta dimensión, podemos pensar el caso de D de 22 años, a quien le practican una histerectomía en el hospital luego del parto por una metrorragia que podría costarle la vida. Sin embargo, ante esta situación, lo que a ella más la angustia no es el hecho de no poder volver a ser madre, a la función de ser madre, al significante materno. Lo que a ella más la angustia es lo referido a lo que atañe a lo femenino relacionado al cuerpo, podríamos decir, a la mujer como Otro sexo. Ella dice: "primero me preocupaba no poder volver ser mama pero después me di cuenta lo que realmente perdí. No voy a menstruar más, no voy a tener menopausia, no voy a tener más dolores de ovarios. Me sacaron lo mas femenino." Proponemos seguir pensando en esta línea, pensando como propuso Lacan en un más allá de la lógica fálica, en relación al sufrimiento tal como se nos presenta en la actualidad. Y, como siempre recordamos, como dice Lacan, "el psicoanalista que no este a la altura de la época, que renuncie"

NOTAS

- [1] Freud, S El sepultamiento del Complejo de Edipo
- [2] Freud, S: Conferencia Nº 33: La Femenidad" pág. 107
- [3] Ob. Cit. , pág. 111
- [4] Lacan, J., Clase 9: "La metáfora paterna" en El Seminario, Libro 5, Buenos Aires, Paidós, 2013, pág. 179.
- [5] Miller, J. A. " El niño entre la mujer y la madre" en Virtualia . Año IV. Numero 13. EOL
- [6] Sotelo, I. " La urgencia en la maternidad" en Perspectivas de la clínica de la urgencia, JCE ediciones, Bs. AS. 2007
- [7] Lacan J El Seminario, Libro 4, La relación de objeto, Paidós, Bs.As, 2012 p.196
- [8] Lacan, J El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis, Paidós, Bs.As., 2013, p. 118

BIBLIOGRAFIA

- Alvarez, P., "Hacia una clínica del estrago" en De astucias y estragos femeninos, Grama, Buenos Aires, 2008.
- Freud, S., "El sepultamiento del complejo de Edipo", en Obras Completas, tomo XIX, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2000.
- Freud, S., "Nuevas conferencias de introducción al Psicoanálisis: Conferencia 33 La feminidad", en Obras Completas, tomo XXII Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2010.
- Lacan, J., El Seminario, Libro 4 "La relación de objeto", Buenos Aires, Paidós, 2013.
- Lacan, J., El Seminario, Libro 5 "Las Formaciones del Inconsciente", Clases 9 y 10 Buenos Aires, Paidós, 2013.
- Lacan J, El Seminario, Libro 17 "El reverso del Psicoanálisis", Clase 7, Paidós, Buenos Aires, 1992.
- Laurent, D., "Madre", en El orden simbólico en el siglo XXI, Grama, Buenos Aires, 2012
- Miller, J-A: "El niño, entre la mujer y la madre" en Virtualia
- Muñoz, P: "Deseo de la madre y sexuación", en Revista Ancla, Ed. UBA, Buenos Aires, 2007.
- Soler, C: "El no-todo del goce y la sexualidad femenina"
- Sotelo, I. "La urgencia en la maternidad" en Perspectivas de la clínica de la urgencia, JCE ediciones, Bs. As. 2007
- Stiglitz, G: "El laberinto de la feminidad y la maternidad" en Psicoanálisis con niños y adolescentes 3. Encrucijadas de la práctica psicoanalítica, Grama, Buenos Aires, 2011
- Recalde, M: "Madre, niña, estrago: una salida posible" en No locas- del todo, Grama, Buenos Aires, 2012